A 1 205

DISCVRSO DEL GRAN DOCTOR DE LA IGLESIA SAN AVGVSTIN:

Predicado en su Convento de Cordova.

POR EL DOCTOR ALVARO PIZAÑO de Palacios, Canonigo de la Magistral de Escritura de la dicha Iglesia, y Consultor del Santo Oficio de Seuilla, y Cordoua.

DIRIGIDO A IVAN FERNANDEZ DE Isla y Quevedo, Veinte y quatro de Sevilla.

Año  *1617.*

Con licencia, Impresso en Seuilla, Por Gabriel Ramos Bejarano, En la calle de Genoua.

A IVAN FERNANDEZ de Isla i Queuedo Veinte y quatro de Seuilla.

LOS Valles en la Inographia y diſpoſicion de el mundo, ocupan lo hondo de la ſobrehaz de la tierra. Y aſsi no ſon viſtoſos, antes las vmbrias los anublan i obſcurecen. Y por eſto haze poco empleo el arte, ò cultiuandolos, ò haziendolos habitables: porque el Sol no deſciende a eſclarecerlos, como a las cumbres i laderas de los montes. Y criandoſe las coſas con la fuerça del Sol (padre vniuerſal de las criaturas inferiores) como rehuye de los valles, haze incultos eſtos ſitios. Y aſsi Dauid, para encarecer la abundancia, que auia en el mundo con la venida del Sol de Iuſticia, i como con ſus rayos eficaces auia de penetrar aun los lugares que criò la naturaleza para eſteriles, i los auia de hazer abundantes con fertil coſecha, dixo: *Campi tui replebuntur vbertate, pingueſcent ſpecioſa deſerti exultatione colles accingentur, valles abundabunt frumēto.* Que es vna deſcripcion viua de la fertilidad que cauſò la pluvia de las venas de Chriſto, que con ſu fuerça i virtud, no ſolo las campiñas fueron abundantes; pero las ſierras brauas lleuaron fruto. Alegraronſe los collados bruteſcos, viendoſe adornados con flores, i ierua, y frutos, aun haſta los valles obſcuros recibiran eſta virtud eficaz i ſe moſtr..an fertiles i viſtoſos al mundo. Porque la ſangre d.. Chriſto

 lleua

lleua el calor i virtud del Sol verdadero, que causa esta abũdancia crecida. Y si consideramos los valles delas Montañas donde tienen origen tantas casas de nobleza q̃ llenã e illustrã a España, fertiles son en nobleza. Y a la generaciõ mies le llamò la Escritura: *Et erit firmamentum in terra in summis mõtium, super extolletur super Libanum fructus eius, & florebunt de ciuitate sicut fenum terræ.* Ondearàn las miesses retocadas i batidas con el retoque del espiritu Divino, y creceràn los fieles mejor que las platas de el Libano, i que el heno verde de la tierra, asi se augmentarà la soberana Monarchia de Christo. Y el mismo llamò mies a los fieles: *Meßis quidem multa.* Y por San Iuan. *Videte regiones quia albæ sunt ad messem.* Y con este modo de hablar declarò Christo la breue conuersion de la Gentilidad, llamandole mies. Y asi en los valles de las Montañas las miesses son abundantes, i en nobleza insignes. De las quales trae V.m. su descendẽcia de varon del valle de Aguaio, de el qual se deriuan las Barzanas, y el apellido antiquissimo de Fernandez de Isla, linage bien conocido en España, que le da a V.m. la Varonia. De otro valle que se llama de Guña, se deriua la origen materna, i el apellido en todas partes de este Reino es conocido por verdaderamente illustre. Porque los Quevedos (que es el apellido de V.m. por esta linea) no ai sitio de honor, ni ciudad populosa, dõde no seã estimados. Valles son

Psal. 71.

Ioan. 4.

los

los que cercã en torno a V.m. en nobleza abũdãtes, i por qualquier parte que penetre nuestravista, la san gre de V.m. le hallarà fundado i guarnecido de solariega nobleza, sin que aia vislumbre, ni se descubra atomo de cosa q̃ nò lô sea. Y en este caso tẽgo lo accessorio por principal, ver en V.m. la verdad, la cortesia, la modestia la compostura; todo tan en su punto, que mas parece que el Cielo traxo a V.m. a Seuilla para exẽplar i dechado que poder imitar, que para morador de essa gran Ciudad. Dexo de contar la deuocion al culto Diuino, la inclinacion conocida a Religiosos, el amor a hombres de letras, cõ los quales ha gastado i gasta V.m. parte de su haziẽda. Y para hazer mejor el empleo de su generosa condicion, ha elegido el estadoReligioso y santo, de el Celibato con la pureza que pide el estado de solo, para exemplo raro que poder imitar, defendiendo a mira de tantos hereges el santo retiramiento que ellos tanto aborrecen. Y entre tantas admirables dotes q̃ tanto engrandecen a V. m. no es la menor la deuocion entrañable, y encendida, al gran Doctor de los Doctores de la Yglesia Augustino. Y por pagar algo de lo mucho que a V. m. deuo en tãtos años de amistad, dedico este discurso a V.m. para que se recibe con la voluntad que se ofrece.

Doctor Aluaro
Piçaño de Palacios.

APROVACION.

EVISTO AQVESTE Sermon del señor Doctor Aluaro Piçaño de Palacios, y no solo no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee i buenas costumbres: sino muchas en todo genero muy auentajadas. Ponderando con marauillosa Escritura, i muy lindos discursos, la grande obra de Dios en conuertir los sabios de la Gentilidad. Y de ay sacando illustres alabanças del glorioso Doctor San Augustin. Por lo qual serà de mucha gloria de Dios, honra del Santo, i bien de la Yglesia que se imprima. En este Colegio de la Compañia de IESVS de Cordoua, a veynte de Agosto, de mil y seiscientos y diez y siete.

Diego Granado.

Vos

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi. Matthæi.cap. 5.



VNCA PARECEN LOS Rios tan bellos ni tan vistosos, como quando entran con su devido i natural tributo en la mar: porque como salierõ della, bueluen a su principio con su espaciosa corriẽte, alegres, reconociẽdo el debido vassallage a quiẽ fue causa de su ser, y centro de sus desseos. Y asi corren presurosos por la tierra, despeñanse de los collados, i derivan su caudal por los llanos, buscando el origẽ dõde salieron. Y asi dixo Salomon: *Flumina unde exeunt revertuntur, ut iterum fluant.* Y entiendo que lo dixo Salomõ porque los vapores de que se hazen las nubes, i la pluvia de que se causan las fuentes i los rios, lo principal i mas eficaz sale de la mar; i asi ella es el original principio de todos los rios i fuentes de la tierra. Otro mar puso Dios en su Iglesia, que fue de conocimiento i sabiduria soberana, que asi la llamó Esaias, quando se desplegó el conocimiento de el Euangelio por el mundo: *Repleta est terra scientia Domini, sicut aquæ maris operientis.* Y por Osseas. *Qui ædificat in cœlo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundavit, qui vocat aquas maris, & effundit eas super uniuersam faciem terræ, Dominus nomen illi.* El que edificò su casa i morada en las eternidades, el que dexò vn ramillete de flores por finca de sv sangre, que fueron los Apostoles i Doctores de la Iglesia, que derramaron por el muudo la fragancia i olor de el Euangelio; este Señor, que lo es, i ganò en la Cruz el vso de la potestad suia, qne desde el instante de su Concepcion tuvo: este Señor llama el agua de la mar, i la derrama

Ecclesiastes 1.

Isai. 11.

por toda la sobrehaz de la tierra, i haze que penetre los abisimos i grutas de el profundo que no es otra cosa, sino dezirnos como el conocimiento de Christo, i la noticia que el mundo tuvo de el, intim da por los Apostoles i Doctores de la Iglesia, fue vn mar ancho i espacioso, que se sobrepuso a las cumbres mas enriscadas de la tierra, i entre los que mas derramaron la sabiduria Divina por el mundo fue el gloriosissimo Doctor de los Doctores de la Iglesia Augustino, mar tan espacioso, i tan profundo, que es fuerça todos los que se suben a pulpitos reconocerle por vniuersal Maestro de su predicacion. Y assi todos oi arroios son, o rios (si son por estremo doctos) que buelven a la mar donde salieron, rindiendo el tributo debido a el sancto, que mas supo en la Iglesia de Dios, despues de los Apostoles. Al qual es fuerça que reconozca el Escholastico, i el sabio en Escriturá, por señor i Maestro, derramandose en alabanças, tan debidas a este gran Doctor, i a su esclarecida Religion, que a imitacion de su Padre ha illustrado, e illustra la Iglesia cō tantos sanctos, tantos Doctores i Maestros, tantos Cathedraticos, que cō sus escritos i libros la tienen tan enriquecida, que parece que el pulpito le hinche vn frayle Augustino. Tal es la grauedad i el estilo, i el conocimiento vivo de la Escritura sagrada, que los haze en la predicacion insignes, i en lo Escholastico heroicos. Y por la parte que me cabe de arroio, es fuerça pagar lo que debo a este gran de mar, sino lo que los rios crecidos, pagarè como arroio lo que debo. Y para que sea oi vistosa mi paga, y de valor, la gracia de el Cielo es menestr, con la intercessión de la Bendítissima Virgen Maria, &c.

Vos estis sal terræ, &c. Platon en el segundo Dialogo de su Alcebiades, propone una admirable doctrina digna de su profundo discurso, i es que los aficionados a su sabiduria i opiniones, como la aprendieron con aficion a su Maestro,

de quien la recibieron, y les costó afan i travajo, aman por extremo lo que aprendieron, y defienden sus opiniones en que se criaron, sin dexar puerta abierta en el entendimiento, por donde entre otra mas verdadera sabiduria, tal es el respecto i veneracion que tienen a sus Maestros. Y como lo que aprendieron lo tienen como convertido en naturaleza, de aqui nace la fiera resistencia que hazen a otra nueva doctrina. Y de esta fuerte aprehension nascieron tã varias sectas i tan diferentes, vnos eran Stoicos. otros Achademicos, otros Epicuros, otros Pythagoricos, i otros Peripateticos. Y les parecia a cada vno de estos que defender sus errores era la mayor felicidd i honor de la tierra, i estavan tan assidos al banco de su facultad que les parecia imposible desasirse para passarse a otro Maestro, que por milagro grande cuenta Horacio, que se hurtò a si mismo, sin que lo sintiessen los Stoicos, cuia sciencia avia aprendido, i se passò a la de Aristipo, haziendo professsion de no seguir Maestro, sino lo mas verdadero i decente, sin obligarse a seguir lo falso, por sola la veneracion i respecto de su Maestrò, i assi dixo.

Nunc in Aristipi furtim præcepta relabor Epistol. I.
At ne fortè roges quo me duce, aut quo Lare tuter
Nullius addictus iurare in verba magistri,
Cui verum atque decens curo, & rogo, & omnis in hoc sum.

Mas lo ordinario es seguir cada vno los pareceres de su Escuela, ahuyentando lo docil, para escoger lo mejor, porque pensaban los Gentiles era agrauio descortes apartarse de lo que sus Maestros les enseñaron, i tocaba a la authoridad de el discipulo seguir las huellas de sus primeros Maestros. Y con esto apretó san Pablo a Timotheo: que por vna parte era Gentil, i por otra Hebreo, receelandose no se passase a alguno de ambos errores *Mali autem homines, & seductores* 2. ad Tim. 3.
proficient in peius, errantes, & in errorem mittentes. Tu verò per

mane in ijs quæ didicisti, & credita sunt tibi: sciens á quo didiceris. Et quia ab infantia sacras litteras nosti, quæ te possunt instruere ad salutem. Mira Timotheo, que estás expuesto a grande peligro de faltar en la religion; porque la mezcla de Iudio i Gentil te expone a la bateria de ambos. El Gentil por lleuarte a los errores de tu padre, i el Iudio a los que otro tiempo tuvo tu madre, siendo por naturaleza Hebrea. Hinca la vista en que Pablo fue tu Maestro, i entraste tan tierno enel conocimiento de Christo, que aprendiste su Escritura desde niño, sciencia que te enseñò el camino seguro i cierto de tu salud. Y esta te hizo fiel en Iesu Christo. Y de todo esto saco con euidencia clara, a la luz de tantos como me escuchan, que para el conocimiento de la sabiduria soberana, i para las verdades de la Fee, son mas a proposito los ignorātes i senzillos, que no los aventajados en humana sabiduria. Porque como estos la aprendieron de sus Maestros, la tienen como embebida en las venas; y asi todos los medios e ingenios que buscan, es como defender su Escuela, i las opiniones en que nacieron y se criaron. Y aunque vean la verdad a los ojos, resisten. Y de aqui nacio lo que dixo San Augustin, que la moyor resistencia que tuvo al Evangelio, fue de parte de los sabios de el mundo; porque en los sencillos halló entrada el Evangelio, por ser simples i dociles para recibir la Fee. Y asi san Gregorio Magno declarando aquellas palabras de Iob: *Deridetur iusti simplicitas*, dixo de los sabios de el mundo: *Huius mundi sapientia est machinationibus tegere sensum, verbis velare, quæ falsa sunt, vera ostendere, quæ vera sunt, fallacia demonstrare. Hanc qui sciunt cæteros despiciendos superbiunt, Hanc qui nesciunt subiecti & timidi in alijs mirantur.* Los sabios arrogantes de el mundo, confiados en su eloquencia vana, todos son vislumbres i aparencias; procurando con la fuerça de el decir que lo falso es verdadero, y lo verdadero falso. Y como se descuellā entre lo rudo i

barbaro

barbaro, hacen que los tengan los menores por prodigios en la tierra. Y aſsi los de Athenas no podian ſo pena de la vida recibir doctrina nueva, ſin conſultar el Areopago, i por pregon publico prometieron gran precio a quien quitaſſe la vida al Philoſopho Diagoras, porque burlaua de la ſciencia de los Athenienſes. Y a Pythagoras, porque les dixo que era diſparate adorar el Sol, le condenaron a muerte, i no pudiendo auerlo a las manos, le quemarõ los libros que auia eſcrito. Y Platon cuenta la muerte de Socrates, que fue darle veneno, porque con ducientas i ochenta razones perſuadiò que los Dioſes de los Athenienſes eran burleria, argumento claro que el rendir el entendimiento de vn ſabio, i reducir al conocimiento verdadero al que tiene vn error, es mas dificultoſo que a vn ſencillo e ignorante: como ſe vio en San Pablo, que llegando a Athenas (que era el theatro de las ſciencias de el mundo) como vido en ella tãtos Philoſophos entregados vanamente a la Idolatria, ſintiò vn acicate vivo que ſe le arrimò al alma de parte de el Eſpiritu ſanto, i vn zelo de la honra de Chriſto, que no le cabia en el cuerpo el alma, deſſeando derrocar la idolatria de la Ciudad mas ſabia de la tierra. Y vido tanta multitud de Dioſes falſamente tenidos por tales; como refiere Iuſtino Martyr, oratione ad Gentes. Via los torpes ſacrificios, cõmo dize Euſebio, de præparatione Evang. lib. 2. cap. 5. Via lo muelle y ſenſual en la vida i en los trages, como refiere Clemente Alexandrino 2. Pedagogi, cap. 10. Via los raros ingenios, i las ſciencias naturales, que eſtabán como en ſu caſa i origen, como dize Philon, libro Quòd omnis probus ſit liber. Encendiaſe el animo de Pablo viendo tantos errores en Athenas. Y aſsi dixo San Lucas en los Actos, hablãdo de San Pablo. *Cùm Athenis eos expectaret, incitabatur ſpiritus eius in ipſo, videns idolatriæ deditam civitatem. Quidam autem Epicurei, & Stoici Philoſophi, diſſerebant, cum eo, & quidam dice-* *Actorum 17.*

dicebant: Quid vult ſemiverbius hic dicere? Alij veró: Novorũ demoniorũ videtur annuntiator eſſe, quia Ieſum & reſurrectionem annuntiabat eis. Et apprehenſum eum ad Areopagum duxerunt. No me detẽgo en contar que fueſſe la ſecta de los Epicuros i Stoicos. Lea el que viere eſte diſcurſo a San Auguſtin ſobre el Pſalmo 73. i el Tratado que de ambas ſectas hiço en el capitulo 2. la diſputa de Pablo fue llena de admirable virtud, pues ſe le opuſieron en Athenas Iudios i Gentiles. Y ſino convirtiò ſino a Dioniſio i a Damaris, i otros pocos con ellos, echòſe claro de ver la reſiſtencia fiera de los Philoſophos de Athenas, pues le dieron titulos indebidos al Appſtol, llamandole charlatan, i que introducia nuevos Dioſes, que eſo es *Dæmoniorum annuntiator*, porque les daba noticia de Chriſto, i de la reſurreccion de los muertos. Donde ſe vee claro que la ſabiduria de el mundo ſe opone grandemente i reſiſte a los myſterios de nueſtra Fee: porque es la Fee de orden ſuperior, que excede todos los ſecretos de la naturaleza. Y eſte exceſſo, i eſto ſoberano i Divino, en que el Evangelio ſe ſobrepone a las ſciencias humanas, hiço a los antiguos Philoſophos no humillar ſu entono al conocimiento ſoberano. Y aſsi dixo ſan Pablo tratando el caſo: *Sermo meus, & prædicatio mea non inſuaſsibilibus humanæ ſapientiæ verbis, ſed in oſtenſione ſpiritus, vt fides veſtra non ſit in ſapientia hominum, ſed in virtute Dei. Sapientiam autem loquimur inter perfectos, ſapientiam non huius ſæculi neque Principum, qui deſtruuntur; ſed loquimur ſapientiam in myſterio.* Mis palabras i mi predicacion (dice Pablo) no entiva en la fuerça de el decir, ni tiene ſu eficacia en lo que el ſaber humano enſeña, ſino en los nervios de la virtud i verdad Divina, con la qual ſe enſeñan los abſcondidos myſterios de Dios, que no nacen de principios evidentes de la naturaleça, ni de concluſiones inferidas de eſtos principios, ni de la vana eloquencia de los Oradores de el mundo. Enſeñamos a los

Ventajas de la ſabiduria Evãgelica a las humanas ſciencias.

a los que atienden con animo sencillo i docil, i reciben la sabiduria celestial: porque los de mas sabios con ciego error no la aman, antes remontan i arriedran de su comarca aficionados a sus sciencias, la doctrina de Christo. Y assi enredados i ciegos con sus errores, le dieron de mano. Y assi San Pablo llama perfectos a los baptizados que ia avian recebido la Fee; i los Principes de que habla este lugar, no son los demonios (como muchos piensan) sino los de la tierra, que antiguamente por sabios subian al sceptro i gouierno. Y assi dixo Chrisostomo en este lugar: *Principes autem sæculi hic non dicit aliquos Dæmones (vt suspicantur aliqui) sed eos quorum magna est authoritas, & Principatus obtinent, Philosophos, & Oratores, ipsi enim Dominatum obtinebant.* Y assi dixo dellos Iob: *Sapientes non abscondunt patres suos, quibus solis data est terra.* Sease baxo o alto el sabio: la sangre no le dà el lustre i splendor, sino la sabiduria, el solo merece el gouierno de el mundo. Y como por sabios ocupan los lugares entronizados de la tierra, defendian los tales brabamente sus errores, por no caer de el throno de grandeza en que su sabiduria los puso, i assi se oponian a las verdades de el Evangelio, como advirtio san Theodoreto en este lugar: *Principes autem huius mundi dixit Sophistas, Poëtas, Philosophos, & Oratores, vt qui ex eloquentia in hac vita sunt clari, & illustres.* Y assi llamò Salomon clara a la sabiduria, porque hacia a los hõbres claros, e insignes: *Clara est, & quæ non marcescit sapientia.* Mas Dios para mostrar el braço fuerte i valiente de su omnipotencia, i como a las sciẽcias delos hombres profundas, i los abismos de los pensameintos suios, dispuso con su alta i eficaz sabiduria, que los sabios de la tierra mas doctos, i mas excercitados los domò, i convenciò, i los sacò de su agu da i maliciosa infidelidad, con la simpleça de el Evangelio, i los sacò de sus errores, i los reduxo al conocimiento de el Evangelio, i les enseñò, que su Religion i Monarchia santa,
no

no nacia, ni se gobernaba por inclinaciones desordenadas de el sentido, sino por obra de juicio i de razon, i con fuerça de espiritu, i hiço que conociessen a la sabiduria soberana por superior, no solo en nobleça i descendencia, porque a su presencia se pasmó la sciēcia natural, i derrocò su presumpcion, humillando la cabeça al conocimiēto de lo celestial, caso que dexó atonito el mundo, veer los Philosophos, que tenian encorporada i embebida la sciencia que aprendierō, i la defendian hasta la muerte, ia rendidos al conocimiento de la Fee. De lo qual ai vn lugar bello i literal, aunque rebuelto i dificultoso, en el gran Propheta Esaias: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaam: civitas Solis vocabitur vna.* Y ha precedido: *Et erit terra Iudá Ægypto in pavorem.* Tiempo vendrà (quien tal pensara) que el Hebreo otro tiēpo sujeto a las desiguales tareas de los Egypcios, avia de ser terror i espanto de aquel gran Reino: i que como a cosa sagrada avian de reverenciar, i dexar la lengua materna, i hablar en lengua de Chanaan, por ser mas castizos i fieles en la Religion: pues las cinco Ciudades metropolis de todo el Reino de Egypto hablaràn como los Hebreos fieles de el tiempo de Christo. Y entre estas Ciudades serà vna la grān Ciudad de Heliopolis, que llama Esaias *Civitas Solis vocabitur vna.* Y es la dificultad de este lugar tanta, que es fuerça buscar comparacion para declararlo. Y sea de Habacuch. *Habacuc. 3.* *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, à voce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ.* Introduce el Propheta con dulce poesia, quāto mas resplandeciente luz es la de las saetas i passadores que dispara Dios quando flecha su arco, i haze blanco el coraçon de sus enemigos, i llevan tanta luz sus flechas, que quando las dispara, assomados el Sol i la Luna en sus balcones, dixo el Sol, ni vos de noche, ni io de dia tenemos que alumbrar, quando embia el Cielo sus saetas resplandecientes. Reconozca la luz natural a la luz sobe-

ſoberàna i Divina, i eſte es el ſentido de el otro lugar de Eſa ias, quando cuenta la muerte de Chriſto, que dice, que reſplandeciò ſu luz mas que ſetenta dias juntos de el Sol. Aho ra ſe entenderá Eſaias. El Reino mas ſabio i mas docto de el mundo fue Egypto, tuvo cinco Ciudades grandioſas: pe ro entre todas era Heliopolis, que es lo miſmo que Ciudad de el Sol, i era el Emporio de las letras de el mundo. De la qual dixo Strabō: *Heliopoli domus amplas vidimus in quibus Sa [illegible]rdotes habitabāt, imo dicūt hanc fuiſſe olim habitationē Philoſo [illegible]orum, Aſtronomiæ deditorum, oſtendebantur ibi domicilia, & [illegible]a vbi Eudoxius habitaberunt, & terdecim annis ſunt diverſati.* [illegible]mos en la Ciudad de el So[illegible] edificios eſplendidos, caſas gracioſas, [illegible]bān Sacerdotes. Y aun oim[illegible] decir, que auia moradas de Philoſophos, i Aſtrologos, i de ſabios en todas facultades. Y aſsi auia memoria, i caſas ſeña ladas donde viuieron Eudoxio i Platon. Y eſte linage de gē te ſon por extremo finos en la defenſa de lo que vna vez aprendieron, i malos de convencer con argumētos otros por evidentes que ſean. Y aſsi dixo vn Eſpañol doctiſsimo de la Orden de los Predicadores, declarando eſte lugar de Eſa ias, *In hac florentiſsima ſcientiarum civitate erant ſapientes, & Sacerdotes, qui difficiliùs à patria religione defficere ſolent.* Y pa ra que mas ſe declare el lugar de Eſaias, i ſe deſcubra el bra ço fuerte de las proeças i maravillas de Dios, y ſe vea ſu fuer ça eficaz i cabal, en la qual reſplandece ſu ſabiduria, ſu virtud, i valor, i que lo que mas reſiſte, que es rendir aquello que mas fuertemēte ſe le opone, i traer a feliciſsimo efecto de obediencia lo pertinaz i rebelde, i en eſto pone lo mas viſtoſo de ſu no medida omnipotencia, quando ſin hazer violencia alguna vence al enemigo, i le ata, i doma, i rinde con ſus miſmas armas. Y ninguna fuerça es tan dificultoſa de contraſtar, como la doctrina en materia de religion, quā do es contraria al Evangelio: porque en caſos tales, la lei o

Foreirō.

ſect.

fecta en que se criaron, está assentada en el principal quarto de el alma, guarnecida con sus acuerdos, confirmada cō el exemplo de sus antepassados; i esto hacia dificultoso el mudarse los tales de aquello en que avian nacido: porque alli estaba el respeto a sus maiores, de quien heredaron la religion, i la authoridad, i dicha de muchos excellētes en eloquencia, i en letras, i toda la costumbre antigua immemorial, i sobre todo el comun consentimiento de todos los q̄ professaron sus errores. Esto les hacia a Gentiles i hereges tener por firme i verdadero lo que professaron; i mas que vivian en vida i religion libre, i que alargaba la rienda a todo lo que pide el desseo. Y como la verdadera lei i Religion de D[illegible], enseña vna summa aspe[illegible] continencia, pobreça, aiuno, desprecio de si, i de todo quanto se vee: i en lo que toca a la Fee, enseña lo que a la razon humana parece increible, de aqui es, que aunque vieron para la confirmacion de la verdad de el Evangelio las marauillas i milagros sobre manera heroicos, las proeças esclarecidas, que claramente vian tener su origen en mas fuerças que las de la naturaleça, con todo no acababan de dexar sus Dioses, ni sus errores los Gentiles, aunque era argumento clarissimo para ellos, i que ponia fuera de duda i question ser de el verdadero Dios la virtud de los tales hechos. Lo qual declara

Esai. 41. aquel lugar de Esaias: *Taceant ad me insulæ, & gentes mutent fortitudinem, accedant, & tunc loquantur, simul ad iudicium propinquemur. Quis suscitavit ab Oriente iustum, ut sequeretur se? Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obtinebit, persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit. Quis hæc operatus est, & fecit? Ego primus & novissimus sum. Viderunt insulæ, & timuerunt extrema terræ obstupuerunt, & appropinquaverunt, & accesserunt. Vnusquisque proximo suo auxiliabitur dicens: Glutino bonum est, & confortabit eum clavis, vt non moveatur.* Este lugar es gravissimo, el qual confirma lo difi-

dificultoso, q̃ es dexar vno sus errores en que se criò. Pues llama a juicio Dios, i se sienta a cuenta con los Gentiles, i dexadas razones evidentes, se vale de exemplos, que son brabos combatientes para batir lo duro, i pertinaz. Y como siendo notorios a los Gentiles, se quedaron en su idolatria, sin querer confessar al Dios de Israel por Dios verdadero, dice: *Taceant ad me insulæ*. No se quieren tratar las cosas de la Religion con estruendo, ni con algazara, ni clamor militar, sino con silencio, con seso, i con juicio: i esso es: *Taceãt ad me insulæ*. Y la palabra *Insulæ*, no significa lo que suena, sino los lugares remotos i apartados de el mundo. Lleguen se, i atiendan, i escuchen los Gentiles, i despues que atentamente me aian oido, hablen ellos, i veremos quien tiene razon. Cuelguen el taheli, i dexen las armas; que las lides de la razon son mas vistosas que las militares. *Mutent fortitudinem, accedant, & tunc loquantur*. Averigua con exẽplo Dios su Divinidad, i como es el verdadero, i solo el Señor vniversal de todo. Y para sentenciar la causa, les pregunta a ellos mismos lo que en los siglos passados passó con Abraham, i con los Reies que venciò, i la osadia con que entró en lo secreto de la noche, i la vitoria rara i maravillosa que alcançò de ellos con circunstancias tales, que se vido ser casi estrañamente dificil conseguir el vencimiento. Y fue el caso tal, que resonò por todos los quatro angulos de el mundo, i los Gentiles convecinos teniendolo por impossible, se quisierõ certificar, i uerlo por vista de ojos, i estremecidos, i confusos, se quedaron como desacordados i atonitos, viendo que las fuerças de Abraham, i de sus pastores no eran iguales, ni con mucho, para conseguir vna tan esclarecida victoria. Y viendo el triumpho de Abraham, i que los çapatos suios i de sus criados no se avian desrostrado en la dificultosa pelea, aviendo seguido los Reies. Esto los dexò en maior aprieto, porque vian que avia Divina virtud en aquel venci-

miento, i que no eran las manos de Abraham solas las que meneaban la espada, sino otro esfuerço de mas valiente orgullo. Que esto significa: *Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obtinebit. Persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* Tan sin lesion, que ni aun en el çapato se vido señal de aver peleado. Estuvieron atentos los Gẽtiles al exemplo de Abraham, i callarõ, i diceles Dios: *Quis hæc operatus est?* Quien pensais vosotros que obrò estas maravillas? Yo, que soi el eterno i verdadero Dios. Atonitos de el caso, se llegaron, i tocaron como con las manos, i quando avian de reconocer a Dios por su Señor verdadero, i recibir su Religion, i desarraigar sus errores, i recibir la luz de la Religion, que ahuientasse sus tinieblas, con pensamiento torcido, i animo pertinaz, i rebelde, se mostraron mas finos idolatras, diciendo: *Glutino bonum est.* Ensamblemos nuevos Dioses, confortemos los, pongamos les nuevos asideros, no se nos vaian. Argumento claro de lo que pueden los errores en que los hombres se crian: pues ni se dexan vencer con milagros, ni con razones, ni con exemplos. Ahora se entenderá el lugar que propuse de el capitulo 19. de Esaias. *Civitas Solis vocatur vna.* En el qual lugar trata Esaias de la conversion de Egypto, a la qual hiço Dios esta merced soberana, que fuesse de las primeras que recibieron su Evangelio, como lo prophetizò David: *Memor ero Raab,* q̃ es Egypto. Cuenta Esaias las insignes Ciudades que avian de reconocer a Christo. Y aviendolas contado por sus nombres Ezechiel, que eran: Memphis, Tanim, Alexãdria, Bubasto, i Heliopolis, que aqui las cuenta con numero, i con nõbres Esaias, pues dice: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaam.* Solamente nombra la Heliopolis, que es la Ciudad de el Sol: con admirable viveça, i con profundo i grandioso mysterio, importantissimo para intimar al mundo la proeza esclarecida i rara, que obrò Dios en la conversion de el grã

Psal. 83. *Ezech. 30.*

Augusti-

Aguſtino: porque ſacar eſta Ciudad de el numero de las otras, i nombrarla con ſu proprio nombre, callando el de las demas, dice lo vivo de nueſtro aſſumpto. Porque quando Dios ſaca lo particular, i lo hace viſtoſo, eſtando contenido con muchos, dice grandeça i excellencia, como lo hiço San Pablo, tratando de la authoridad de San Pedro: *Sicut & cæteri Apoſtoli, & fratres Domini, & Cephas.* Y eſtando San Pedro comprehendido en el vocablo *Apoſtoli*, pues lo fue, por la preeminencia entre los demas, le nombrò por ſu proprio nombre, diciendo: *Et Cephas.* Y en los Actos en el capitulo primero: *Hic omnes erant perſeverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria Mater Ieſu.* Donde claro ſe vee la excellencia ſin ſegunda de Maria, pues eſtando cōtenida en el nombre de muger, la ſaca de el numero de las demas, diciendole ſu nombre. De lo qual infiero el argumēto myſterioſo, que eſtá encerrado en eſta excepcion de la Ciudad de el Sol, nombrandola a ella ſola entre las demas Ciudades de Egypto. Y la cauſa es viva i ſingular: porque en ella vivian los hombres doctos de la Gentilidad, i avia Eſcuela i Cathedras de ſus errores; eran los ſabios de la Ciudad de el Sol, los Oraculos a quien acudian todos los de aquel gran Reino con las dificultades i dudàs a cerca de ſu Religion. Y eſta gente tal, como criada i enſeñada de otros antiguos predeceſſores, tenia encorporada i embebida la ſabiduria de los Egypcios, i convertida (como dicen) en carne i ſangre; i el rendir una fuerça tan inexpugnable, era carta de examen de la omnipotente ſabiduria de Dios. Porq̄ litigar con un ſabio de el mundo, i contender con el, i atarle con ſus miſmos argumentos, i rendirle con ſus proprias armas, es entre las empreſſas de Dios, lo mas fino, i de maior gallardia, i mas viſtoſo, i de maior oſtentacion; quanto ſon de maior dificultad las batallas de los argumentos, que las de los eſquadrones militares, que a la lid altercada de San Actor. 1.

Miguel con Lucifer en el Cielo, que fue de razones i argu-
Actor. 12 mentos, batalla grande le llamò San Iuan: *Factum est præliũ magnum in cœlo, Michael & Angeli eius præliabantur cum dracone.* Donde los alfanges i espadas de San Miguel, fueron vivas razones, e insolubles argumentos, con que confuso i temeroso Lucifer, se dio por vencido. Y a Iob le manda Dios que se apreste a guisa de soldado: *Accinge sicut vir lumbos tuos.* Y la lid era de razones, i preguntas dificultosas, que Dios le preguntò a Iob: porque para estas empressas de disputas es menester armarse de sabiduria. Y assi le preguntó
Iob 38. Dios. *Accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te. Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Donde estabas Iob, quando io ponia la piedra fundamental de toda esta gran machina del mundo? Y siendo la Ciudad de el Sol el mercado publico de las letras, donde avia Doctores insignes en sciencias naturales, en Matematicas, en Leyes, acuerdos de su secta; vencer a estos, i rendirlos, i sugetarlos, i dar fin i cima a una tan alta i dificultosa empressa, reduciendoles al conocimiento de el Evangelio. Y que rompiendo con tantos respectos i obligaciones debidos a sus maiores, de quien heredaron la idolatria, olvidassen sus errores, i recibiessen la ley de Christo: obra fue esta la mas milagrosa que obrò Dios la maravilla donde mas resplandece su virtud eficaz, que con la palabra de su Evangelio simple pusiesse en ruina todas las sciencias i facultades de Lucifer, derrocando su sitial silla, posseida por tantos siglos, haciendo con el Evangelio que los Gentiles le negassen el culto i servicio, que le davan antes, i blasphemassen del. Alli se humilló la infidelidad a la verdad de el Evangelio, i convencida confessò, q̃ el crucificado era Dios i fuerça suia, i su justicia, i su braço poderoso. Pues aunque se juntáran en uno todo lo valiente de el mũdo, i todo lo sabio, no fuerã bastantes a cõvencer la gran Ciudad de el Sol; i la simple palabra de el Evãgelio

con

con ſu ſecreta i viva eficacia la ſujetò i venciò. Triumpho que no ſe hallarà otro que iguale con el, argumento que ſola eſta converſion conſiderada como ſe debe, pone la verdad de nueſtra Religion fuera de toda duda i queſtion, i hace por ella argumento tan fuerte, que no dexa reſpueſta a ninguna infidelidad por malicioſa que ſea, pues ſe vee claro que ſe hiço por virtud de Dios, i que ninguna fuerça de hõbre, no ſiendo alentado de alguna otra mayor, no era poderoſa para contraſtar tantos errores, que tenian tan profundas raices en el alma, tan obſcuras tinieblas de infidelidad, en que nacieron, i ſe criaron; i que la fuerça ſecreta de la palabra de Dios fueſſe luz de aquellas tinieblas, infundida por toda el alma, arrancaſſe las raices de los errores, y hicieſſe a los Gentiles ſanctos, i a los otro tiempo contumaces, Religioſos: eſto es lo que encarece Eſaias en la converſion de la Ciudad de el Sol, a quien los Egypcios adoraban i reverenciavan, gente, que mas reſiſtencia hiço a la verdad de el Evangelio: alli puſo Chriſto ſu fuerça i valor, i triumphò glorioſamente de ellos, ſujetandolos a ſu Cruz, de la qual tanto huian, i tenian los Gentiles por burleria; i de Philoſophos vanos, los hiço Ciudadanos de ſu primera Republica, i Predicadores inſignes de ſu Evangelio. Eſto miſmo hiço Chriſto con Auguſtino, que aviendoſe criado en los errores de el Manicheo, valiente defenſor de aquella ſecta, i eralo tanto, que reſiſtió brabamente a los conſejos de ſu madre Monica, q̃ anhelava ſu converſiõ, i le pedia ſe dexaſſe alũbrar de la luz del Evãgelio, i hollãdo ſus cõſejos, era herege fino: porq̃ para ſerlo eſtaba guarnecido de eloquẽcia, de Logica, de Philoſophia, de Matematicas, de lo moral i natural, adereços todos cõ q̃ ſe da color a los errores, i la mẽtira guarnecida deſtas aparẽtes vislũbres, i exteriores apariẽcias, parece verdad. Y aſsi los q̃ ſiẽbrã errores, ſon por eſtremo eloquẽtes, ſon dieſtros en ſus diſputas, ſon lucidos

La verdad ſencilla de el Evangelio triunfó de Auguſtino, y ſu ſabiduria.

dos en apariẽcias de razones, porq̃ les falta lo sencillo, i lo solido, i lo maciço de la verdad, que no ha menester compo sturas ni adereços para serlo. Y asi Augustino para persuadir su secta; i para ser caudillo i capitan de los Manicheos, primero leiò Rethorica en Aphrica, i luego fue tan gran Logicò, que por orden de Sã Ambrosio entre las Precaciones que en las Letanias la Iglesia decia, mandó poner: *De la Logica de Augustino, libra nos, Señor.* Porque en las disputas en traba i salia con tanta agudeça, con tanta gala de ingenio, que lo sophistico en su boca parecia verdadero, i lo torcido, i errado, derecho. Y como el vulgo rudo juzga en los concursos i disputas por apariencia exterior, en las que Augustino tenia contra la Iglesia, le aclamaban todos, y al oropel de sus razones daban por oro fino, i a su aguda sophisteria, por assentada verdad. Hacia con esto Augustino daño tan grande en la Iglesia, que con su industria se iban desplegando mas los errores, i el era el que conservava i aplicaba la Monarchia de los Manicheos, i estaba tan arraigado en estos errores, que ni los ruegos de su madre, ni los consejos i persuasiones de su padre, ni los sanctos doctos que en aquella era tenia Aphrica, ni los de Italia, que procuráron atraerle al conocimiento de la verdadera Religion, pudieron desquiciarle de su pertinazia: porq̃ quando el saber es adalid de las sectas falsas, es casi imposible alumbrar los tales. Porque la presumpcion vana, i el arrogancia aplaudida, i el no confessar su ignorancia, i el no reconocer su error, esto les hace resistir fuertemente, aunque conozcan la fuerça i la verdad que les aprieta, de que es error lo que professan (que asi lo dixo Achaz, diciendo le Esaias de parte de Dios: que pidiesse señal en el Cielo, o en el profundo, cõ la qual se averiguaba con evidencia ser el Dios de Israel el verdadero solo, i mentirosos los que el adoraba.) Y respondio: *Non petã, & non tentabo Dominum.* No quiero poner a peligro mi authoridad.

thoridad. Bien se que puede el Dios de Israel hacer qualquier maravilla, i q el solo es Dios. Pero si io soi causa de que el lo averigue con milagro, quedo io por mentiroso, q̃ sirvo i reverencio otros Dioses, i he enseñado que son verdaderos, i assi no quiero glorificar al Dios de Israel, pidiendole señal, por no quedar io con titulo de defensor de errores, i mas miro por mi pundonor, que por el honor del Dios de Israel. Y es assi, que quando se encuentran la verdad, i lo falso defendido de el poderoso, no quiere conocer su error, porque le parece que es descredito de su persona i authoridad. Que de veces (dice Augustino) vide la verdad en la voca de Monica mi Madre! O como me daban sus razones latidos en el coraçon, i me apretaban! Que de cartas llenas de vivas i eficaces palabras, traian mi anima en aprieto! O como andaba con ellas vacilando perplexo i confuso! Mas la estimacion de mi authoridad, me bolvia al sitio primero de mis errores; porque traia el entendimiento ciego, no conocia lo que le convenia seguir: i estragado perdidamente el gusto, i la voluntad dañada, resistia brabamente a las inspiraciones de el Cielo. Antes resistiendo salia mas golosa, i estragada, i mas aficionada a sus errores. Y es assi, que acōtece, que quando el Cielo procura nuestro bien, i busca veredas i caminos para apartarnos de el mal, e instrumentos para conseguir este efecto feliz i bienaventurado de nuestra conversion, entonces hace el perverso mas vistosa ostentacion, mas viua, i mas fina de sus desconciertos. Y assi de el auer tenido en poco los fabores de el Cielo, salo mas perdido i estragado, i lo que procurava afear el Cielo, el con su malicia lo tiene por mas hermoso, i desseable: i assi se hace dulce al pecador el acibar, i lo amargo lleno de dulçor: i assi lo malo, la voluntad corrompida, i el entendimiento ignorante lo apetece por bueno: i se enciende en los tales una guerra mortal de contradicion, teniendo por enemigos san

grientos a los que procuran su bien i felicidad, i assi aborre cen, teniendo por vil i desechado lo que es luz de sus tinie blas, lo que es remedio de sus achaques: medicina eficaz de sus dolores, teniendo por honor vivir al fuero de sus gu stos. Y como el error se funda en la cudicia de el apetito, en la gloria vana de su estimacion, sobre el intereſſe i riqueças, es casi imposible dexar el sitio de su authoridad, i aunque vean que se les entra de rondon la luz de la verdad por su en
Iob.24. tendimiento, le cierran la puerta, como dixo Iob. *Et ipsi rebelles fuerunt lumini.* Y assi con modos e ingenios de malva da malicia, permanecen firmes sin doblarse a los golpes de el Cielo, y a la fuerça eficaz de la razon. Y assi dice Augusti no en sus Confessiones, que quando sentia que le minaban el alma los Doctores fieles de Aphrica, i via la fuerça viva de la eficacia de el Evangelio, se levantaban las olas de los errores, i le bolvian como resaca al golfo de las heregias de el Manicheo. Y andando en estos contrastes, vacilaba su alma, sin tener vn rato de sossegado reposo, ya en los lũbrales de la Iglesia, ya revocaba el passo, ya me volvia (dice Augustino) al puesto de mis dislates, i despertaba en mi el demonio, bullicio, colera, i rabia, i aguzaba mi entendimiento, trastornando mis sentidos, poniendo me en furor contra la Iglesia de Christo en tanta manera, que de estas lides travadas de la verdad de el Evangelio, i los errores de Manicheo salia, aunque cercado de dificultades, encendido en zelo cie go, grande defensor de mi secta. Y pareciendo me estrecho el sitio de toda Aphrica, sali de ella a Europa, a plantar en ella la raiz i semilla de mi error, procurando en todo perseguir la Iglesia de Christo. Y poniendolo en efecto, lleguè a Milan, a la fama de el grande Ambrosio, desseando probar las fuerças de mi entendimiento con el suyo. Mas quando vi su semblante para otros acedo, para mi pacifico i halague ño, quãdo oi sus palabras tiernas, sus razones amorosas, lle-

nas de paternal afecto;matizadas con lagrimas,erã para mi ſaetas agudas, i paſſadores,que atrabeſſauan mi alma,y traſ paſſauan mi coraçon,eran rayos de virtud inviſible:porq̃ dẽ tro de mi bolvian i rebolvian mis pẽſamientos, i ſentia q̃ ſe me deſarraigavan los ſinieſtros Manicheos,i ſe remontaban de mi los errores en que fui criado. Y ala manera que el fuego entra en el madero verde,i ſe le acerca, i le calienta, i recibiendo en ſi ſu calor, ſe va diſponiẽdo para recibir mas, con el qual calentado,comiença primero a deſpedir humo,i ſuenan eſtallidos,i corrẽ lagrimas de agua por el, i procediẽ dò eſta contienda,el fuego tiene en el mayor fuerça, haſta q̃ lançado en lo intimo de el madero,i hecho ſeñor de el,envia por todas las partes ſus llamas. Las quales preſtas i podero ſas bullen, i hacen parecer el madero vn fuego. A la miſma manera ſe huvo Ambroſio con Auguſtino, que como arbol verde, nacido a la corriente de el agua de los errores; pue-ſto a la preſencia de Ambroſio, i acercado a el, emprendiò el fuego de ſus palabras(q̃ las palabras tales fuego ſõ eficaz) comèçó a encèder i a alũbrar las tinieblas de los errores,a eſ clarecer los obſcuros celages de las heregias del Manicheo: a purificar ſu entendimiẽto eſtragado, iba creciendo la lla-ma, i haciẽdoſe mas fuerte la actividad de el fuego,iba cõſu miendo lo q̃ le hacia reſiſtencia.Oianſe los eſtallidos, i viaſe dulciſsimas lagrimas, i traſpaſſandole enteramente lo de-xò cõvertido en fuego fiel,el q̃ era yelo de errores. Y aſsi di-xo Auguſtino,Halleme herido cõ la verdad,i vencido de ella ,halleme con eſta mudança tã otro, q̃ de leõ bravo,me vide manſa oveja,i el que no oia, ni queria atender a las verdade ras razones de la Igleſia,ia hallaba en mi blãda mi pertinaz dureça, Y dexadas diſputas i rebueltas queſtiones de falſa ſo fiſteria,me pareciã las palabras de Ambroſio llenas de dul-çor. Eſte es el caſo de la cõverſiõ de Auguſtino,i es meneſter hacer alto,porque en el ſe deſcubren tantos miſterios, que

 contar

contar no se pueden. Lo primero, veer la resolucion zelosa, el animo no espantado, la presumpcion vana, la confiança viva de Augustino, fundada toda en el zelo ignorante i ciego de sus letras, pues sale retando la sabiduria Evangelica, i va a buscar a Europa fieles combatientes con quiẽ poder elegir estacada, i averiguar ser sus errores verdaderos, procurando traer à los Fieles a los senderos i caminos de su desvariada enseñança, con sus artificiosas palabras, i aparentes razones. De la misma manera saliò San Pablo tambien fundado en su sabiduria, de Hierusalem a Damasco a hacer guerra cruda a los Apostoles, que eran de su metal i linage, si bien en religion diferentes. Y sucediò tan al contrario, que iendo a prender fue presso, i a convencer, fue convencido. Y el que saliò a cavallo brioso, anhelando con el zelo de su religiõ, la muerte de los nuevos fieles, el i el cavallo quedaron ciegos i atonitos, i el fin de esta empressa fue tener al Nazareno crucificado (que el tanto aborrecia) por su Dios i Señor: Buelve el infiel baptizado, i el crudo ministro de justicia hecho Apostol, que assi entiendo aquel lugar dificultoso de Zacharias. *Ecce egò ponam Hierusalem super liminare crapulæ omnibus populis in circuitu; sed & Iudá erit in obsidione contra Hierusalem. In illa die, dicit Dominus, percutiam omnem equum in stuporem, & ascensorem eius in amentiam.*

Zachariæ 15. cap. 12

Por demas es confederarse las naciones de el mundo contra mi nueva Republica, i Hierusalem, que con mi sangre he edificado. Ha de acontecerle lo que a los caminantes sediẽtos, que viendo el ramo colgado a la puerta de la posada, caminan por satisfazer su sed, que es decir, que a la Iglesia de Christo, no solamente la avian de perseguir los Gentiles, mas aun los domesticos, que degenerando de el Baptismo que recibieron, avian de ser contra ella fuertes enemigos. Y los mas rabiosos los Iudios, que eso es, *Sed & Iudá erit in obsidione contra Hierusalem.* Y el vocablo *Iudá*, no solo significa

fica a los de aquel tribu, sino el de Benjamin tambien, que essos fueron los dos tribus que a Christo quitaron la vida, i persiguieron la Iglesia en su primera niñez, mas cumpliose lo de Esaias: *Minimus erit in mille, & parvulus in gentem fortissimam.* Que la Iglesia en su primera pequeñez combatida de Iudios i hereges, siempre salió vencedora, triumphando su verdad sobre los errores de los Iudios i Gentiles. Y en tanta manera, que siendo Saulo su mayor perseguidor, ciego le entró en su casa, i le dio vista, i le hiço su mas importãte Apostol. Eso es: *Percutiam omnem equum in stupore, & ascẽsorem eius in amentiã, & super domum Iudà aperiam oculos meos, vt non magnificè glorietur domus David*, que yo de San Pablo lo entiendo, ciego, i derribado de el cavallo, i con vista, i conocimiento, i obediencia a la Fee de Iesu Christo. Con la qual conversion quedaron confusos i afrentados los Principes de la Synagoga, quando supieron la caida de Pablo en el camino de Damasco, el Baptismo en casa de Ananias, la nueva predicacion en alabanças del crucificado. Lo mismo se cumpliò en Augustino, i asi es entre los Sanctos el que mas remedò, i parecio a San Pablo, que como Leon bravo discurria ligero en la noche de sus errores, haciendo riça en la Iglesia, haciendo infieles los fieles, i Manicheos los Christianos. Mas qual hora apuntò la luz, que fue el Evangelio, en la boca de Ambrosio, esclareciò el entendimiento de Augustino, i entrò por los senos i apartados secretos de su alma, donde moraba la heregia de el Manicheo; i quedó Augustino tan trocado, que el que ayer vivia sin fe, el que a rienda suelta seguia en pos de sus errores, el que estaba como encallado en ellos, el que era de los hereges Capitan, i caudillo, poniendo su honor en mover guerra a la Iglesia: quedò Augustino tan otro, su alma tan llena de bienaventurada luz, i el que vino a Italia a derramar su secta, confiado en su sabiduria vana, en Italia se sintió herido el coraçon, donde

Isai. xlii. donde se cumplió la prophecia de Esaias: *Mittam sagittam in Italiam.* Saeta fue Ambrosio de Augustino, que le atravessò el coraçon. Y assi fue de perseguidor grande, el maior defensor que la Iglesia ha tenido. De alli saliò sal de la tierra, i luz de el mundo, que saborcò con su vida lo aspero de el Evãgelio, i cõ la luz de su conocimiẽto esclareciò, i esclarece, i esclarecerà al mũdo, hasta q̃ se cierrẽ los siglos, porq̃ de mineros i manãtiales de Augustino, se derivã para la Iglesia todas las corrientes de sabiduria, con que se illustra i engrãdece. O mudãças de el Cielo! O secretos hondos, i no rastreados caminos de su saber! O fuerça no medida de el braço Divino de Dios! O Metamorphosi, ò transformaciõ, dõde se descubre saber i omnipotencia de Dios, veer al soberbio humilde, al determinado rendido, al que rebolvia la Iglesia, su maior defensor! De lo qual ai vn lugar insigne en

Isai. 29. el gran Propheta Esaias, vivo dibuxo de esta conversiõ. *Defecit qui prævalebat. Consummatus est illusor. Succisi sunt omnes qui vigilabant super iniquitatem, & peccare faciebant homines in verbo, & arguentem in porta supplantabant, & declinaverunt frustra à iusto. Non modo confundetur Iacob, neque vultus eius erubescet, sed, cum viderit filios suos sanctificantes nomen meum, sanctificabunt sanctum Iacob, & Deum Israël prædicabũt, & scient errantes spiritu intellectum, & mussitatores discent legem.* Pinta Esaias en este lugar, como los mas principales enemigos de nuestra Religion, los que siguiendo sus errores en que se criaron, avian de poner en aprieto la Iglesia, gente de Cathedra i de credito, i por su mal empleado saber, avian de persuadir sus errores, procurãdo traer a los fieles a ellos. *Qui peccare faciebant homines in verbo.* De los quales dice; *Defecit qui prævalebat.* Y la palabra *Prævalere*, es disputar entre los plebeios, i hacer con sus disputas grandes daños: i la palabra *Illusor*, es en su original el que burla i mofa de otra Religion. De los quales dixo David: *Et in cathedra pestilen-*

tiæ non ſedit. Y la palabra *Peſtilentiæ*, es en ſu origen *illuſorū.* De los quales dixo San Iudas: *Hi ſunt murmuratores quereloſi*, Que en el Syro y Griego ſignifica eſcarnecer i burlar de lo juſto i ſancto. Dice que velan ſobre la iniquidad que el Hebreo dixo *S A H A D*, que declarandola Montano dixo, *Hac deſcriptione notantur qui omni ſtudio conantur alios á recta ratione ad ſtultas opiniones traducere.* Gente que todo ſu eſtudio e ingenio pondrá en reducir de el pueſto Chriſtiano los fieles a ſu infidelidad. No por eſo ſe avergonçará Iacob, ni le ſaldràn colores al roſtro, porque verá a ſus hijos entre eſtos ſabios de el mundo vencedores, i eſclarecerà ſu luz la tinieblа de los contrarios, i predicaràn al crucificado con orgullo valiente, ahuientando los errores, i por lo que ſe á de holgar el fiel ſerá, que los miſmos burladores, los q̃ prevaleſcian al pareſcer de los necios, los que velaban por aſſentar en los animos ſencillos ſu falſa doctrina, los q̃ mas zelo tenian de que fueſſe recibida ſu enſeñança, eſtos miſmos en medio de ſu vano i furioſo penſamiento recibiràn la doctrina que ellos aborrecian; *Et ſcient errantes ſpiritu intellectum, & muſitatores diſcent legem.* Los fiſgadores, los murmuradores, eſos ſeràn mas finos, i mas leales defenſores de la verdad de el Evangelio de Chriſto, vivo retrato i prophecia de nueſtro glorioſo Doctor i Patriarcha Auguſtino, veer la gallardia de ſu ingenio, el agudeça por extremo delgada de ſu entendimiento, el conocimiẽto en lo natural, ſuperior a todos los que á tenido la Igleſia, pues fue el maior Philoſopho que ſe conocio en ſus tiempos, ni ſe conocerà en los ſiglos venideros, el mas agudo Logico, otro Tullio en eloquencia, en las Mathematicas por extremo exercitado, conocido en el mundo por vn raro prodigio por ſus aventajadas, i ſingulares dotes de entendimiento, lucido en las publicas oſtentaciones, porque era ſu ingenio tan grande, i tã vivo, que en hablando Auguſtino la verdad, parece que ſe

amilanaba

amilanaba, i se alebrestaba el Catholico, como dixo Esaias:
Esai.49. *Corruit in platea veritas, & æquitas non potuit ingredi.* Tratando de los perfidos juezes de el tiempo de Christo, Asi Augustino con lo acicalado de sus aparentes armas, aplaudido de los ignorantes, hacia grande estrago i conocido daño en la Iglesia, q̃ de los tales avisò san Pablo a los fieles se guardassen grandemente, i estuviessen firmes en la Fee: porque con sophisticas aparencias suele titubear el Catholico, i der-
Coloss.1. ribar el herege lo que la Fee ha edificado: *Nequis vos decipiat per Philosophiam, & inanem fallaciam, secundùm traditiones hominum, non secundùm Christum.* De este metal i linage era Augustino, que a nadie temia en los concursos, i estãdo esta fuerça tan pertrechada, i este castillo tan artillado, i tan guarnecido por todas partes, con los pertrechos de la doctrina Manichea. O grandeça de Dios! O sobremanera maravillosa la fuerça de su mano! O heroico e infinito el valor de su braço! O fortaleça no doblada de su palabra! O inmẽso i no comprehensible saber suio! O empressa sobre quantas el Cielo emprende, mas llena de honra i de felicidad! O triumpho i tropheo inclito i heroico, no de muros batidos, no de vanderas arrastradas, no de tercios i esquadrones vẽcidos, no de assaltos de sangre vertida de millares de inocẽtes, sino de vn hombre sabio, en sabiduria llena de errores, vn hombre terror i espanto de la Iglesia, su entendimiento ciego, su voluntad engañada i aficionada con la larga costũbre a su secta: constante i firme en sus errores, rebelde i contumaz por extremo, i que la palabra simple de el Evangelio pusiesse por el suelo esta fuerça, rindiesse este castillo, desmãtelasse este muro permaneciente i firme, sin resistencia alguna se allanasse, i que sintiesse Augustino los raios de las saetas resplandecientes de Dios, que le passaron el cora-
Psal. 76. çon de claro en claro: *Etenim sagittæ tuæ transeunt.* Y asi se hallò trocado i buelto en vn instante contra los hereges, clamã-

clamando ser caudillo verdadero i defensor de la Iglesia.
Que bien le quadra al caso el lugar de David: *Dum discernit* *Psal. 67.*
cœlestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon. Quando
se resolviere Dios a poner heroes inclitos, doctos i sabios
en su Republica, aunque los halle negros i tiznados, obscu-
recidos con los errores, o de la idolatria, o de las falsas se-
ctas, los emblanquecerà con la resplandeciente luz de su
Fee, i estando como montes enselvados, que resisten brava
mente la luz, con los quales sitios tiene ira el Cielo: i assi en
via su inclemencia sobre ellos, como dixo Esaias: *Grando in* *Esai. 32.*
descensione saltus. Porque en los lugares tales resisten al Sol,
i no dan entrada a la luz, tal está de entretexida la maleça.
Y assi se atufa justamente el Cielo, i desembraça sobre ellos
con furia las tempestades, porque entre la luz, que por eso
dixo David tratando de los raios i truenos: *Et rebellabit con-* *Psal. 28.*
densa. Y assi fue con Augustino, que fue vn monte Selmō,
que quiere dezir monte anselvado, lleno de maleza, donde
ensortijadas i confusas las ramas de los arboles, resisten
bravamente a la luz, i está el bosque siempre obscuro y
vmbroso. Mas qual hora se resolviò Dios de esclarecer
el monte, i que colasse la luz, enviò el raio de su Divina pa-
labra, i dexó resplandeciente el sitio, i entrò lo blanco i es-
pejado de la nieve en lo vmbroso de el Selmon, dexando a
Augustino hecho vna resplandeciente luz, vna antorcha uni
versal de la Iglesia, un farol que ahuientò las tinieblas de las
heregias. Ya Augustino con esta mudança lo que aborrecia
ama, lo que huia sigue, lo que estimava desprecia, lo que le
assombrava busca, lo que tenia por vil i desechado reveren
cia, huella sobre lo que adoraba, i tiene por afan i dolor lo q̄
le era gusto i alegria, i con amor entrañable haze nuevo i
bienaventurado viage, guiado de la fuerça de el nuevo es-
piritu buscando su Diós, clamando que era nueva hechura
suia, bien andante a los bienes de la felicidad verdadera.
Esta

Esta es la mudança i conversion de Augustino, i el triumpho glorioso de parte de Dios, que de tales hechos i mudanças
Esai.54. saca su mas honrosa nombradia, como dixo Esaias: *Et quomodo descendit imber & nix de cœlo, & illuc vltra nõ revertitur, sed inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit; sic erit verbum meum, quia in lætitia egrediemini, & in pace deducemini, montes & colles cantabunt coram vobis laudem, pro saliñcula ascendet abies, pro urtica crescet myrthus, & erit Dominus nominatus in signum æternum.* De la manera que desciende la pluvia de el Cielo, i no se desperdicia, sino embriaga la tierra, i la hace fertil, mucho mejor mi palabra quando obra cõ eficacia, no se desperdiciará, porque aunque los pecados aiã obscurecido el alma, i habitado en ella por luengos años, mi palabra los ahuientará, i saldreis con goço a veer lo que antes no viades, i será el goço tanto de los montes i collados i de los arboles de la Region que se derramarán en alabãças vuestras; i os cãtarán los mõtes. Tal será la alegria de vuestra conversion; que con esta prosopopeia da el punto debido de alegria el Propheta al contẽto que recibe la Iglesia i el Cielo, de veer reducido al verdadero conocimiento al (otro tiempo) errado, que el otro Poeta vsò de la misma figura.

Virg. Egl. 5. *Ipsi lætitia montes ad sydera iactant.*
Intonsi montes, ipsæ iam carmina rupes,
Ipsa sonant arbusta Deus, Deus ille Menalca.

Psal.95. Para que son Poetas quando ai Prophetas: *Lætentur cæli, & exultet terra, commoveatur mare, gaudebunt campi, tunc exultabunt omnia ligna sylvarum á facie Domini, quoniam venit.* Dice luego Esaias la mudança grande de los convertidos de sus primeros errores, los fructos diferentes que dieron en la Iglesia, como diferentes plantas de las que otro tiempo fueron. Y assi dice: *Pro saliuncula ascendet abies*, en lugar de el arbol brutesco, esteril, i plantado en desierto seco, nacera la

haya

haya acopada i fresca, i en vez de la hortiga, nacerá el Mirtho, que todo es decir, que serán plantas puestas cerca de el corriente de las aguas, porque el Myrtho o Murta en essos lugares se plantaban, como dixo el otro Poeta.

Amantes littora myrthos.

Y de la haya: *Ponam in deserto abietem.* Y tratando el lugar *Isai.41.* de el Chaldeo, no vsò de el adagio, sino de lo significado por el: *Pro impijs consurgent iusti, & pro peccatoribus consurgent timentes Deum. Et erit Dominus nominatus in signum sempiternum.* Este si es vencimiento. Esta si es victoria, este si es tropheo. Del saco io mi nombradia, que se hacer de los hombres estas mudāças; i cō ellas de perseguidor dela Iglesia, buelve Augustino su maior defensor, i el que fue a Italia a poner en aprieto i espanto la Iglesia, ia buelve a Aphrica de donde saliò, hecho Caudillo de Christo, i Predicador de su Religion i Fee, que podemos decir lo de Gaad: *Accintus preliabitur, & ipse accingetur retrorsum.* Si fue Gaad a *Genes.49.* aiudar a Iosue, a hacer ricia en los enemigos, armado se buelve a su casa, para derramar sangre, i para defender su sitio. Bravo buelve Augustino, haciendo cruda guerra a Fortunato (otro tiempo su camarada) ahuientando la heregia de el Manicheo, arredrando los errores de él Donatista, averiguando contra Arrio la consubstancialidad de él Verbo, haciendo ostentacion de ser el mas importante sugeto que ha tenido la Iglesia, i como se cumplieron oi los dessèos de ella, que parece que mirava a Augustino quando dixo: *Quis det te fratrem meum suggentem vbera matris meæ. Inveniam te foris, & deosculer te, introducam te in domum meam. ibi me docebis, i nemo me despiciet.* O quien te me diesse, herma- *Cantic. 8.* no! O si fuesses hermano mio, q̄ la leche delos pechos nos hiziesse hermanos? hallarte ía io fuera, mas entraria te en casa de mi madre, allá en los retretes donde estā los hermanos.

C O como

O como me enſeñarias, i nadie haria de mi vltrage! No eſtaba Auguſtino ſuſtentado de los pechos de la Igleſia, porque avia degenerado de la leche primera que recibió en el Baptiſmo, ſino fuera de ella con los errores de las heregias. Mas qual hora puſo là boca en los peçones i apoios de la Igleſia fue hermano i hijo ſuio, hallò le fuera, i por medio de Ambroſio, que le entrò en caſa de ſu madre, i la honrò en tanta manera; que no à tenido la Igleſia quien mas la aya honrado, i ahuientó el deſprecio i vltrage que de ella hacian; el Iudio, el Gentil, el Arabe, el herege Manicheo, el Donatiſta, el Pelagiano, el Arriano, i fue vn fuego para todos, que los abraſsò. Que bien ſe cumplió la Prophecia de Zacharias: *Ponam duces Iudá ſicut caminum ignis, & ſicut faciem ignis in fœno, & habitabitur Hieruſalem rurſus in loco ſuo.* Y aunque eſte lugar algun mui moderno lo atribuie al tiempo de los Machabeos, quando deſtruiò Antiocho a Ieruſalem, i profanó el Templo, i el Machabeo la reparò, i la hiço de idolatra ſanta; la verdad es, que eſte lugar es de el tiempo de Chriſto i de ſus Apoſtoles, i Doctores, como dice San Hieronimo, i San Cyrilo, y clama todo lo que en el capitulo ſe ſigue: En aquel tiempo feliz i era bienaventurada, el Meſsias eſcogerà Caudillos i Capitanes, i ſe verá Ieruſalem en ſi miſma, porque antes eſtaba como fuera de ſi. Y aſsi trasladaron los Setanta: *Videbitur Hieruſalem in ſemetipſa.* Y es aſsi, que la Igleſia de Aphrica eſtaba caſi deſtroçada con tanta multitud de hereges Pelagianos, que enſeñando la gracia no tener nacimiento en el Cielo, ni origen ſoberano, ſino que tenia ſu deſcendencia en las fuerças de el libre alvedrio, i que nacia i ſe criaba dentro de la comarca de nueſtra voluntad. Y aſsi el obrar con ella no era excellencia que dependia de arriba. Por lo qual no avia número de los que ſe aliſtaban en la vandera de eſte error, i aſsi cũdiò

Zacha.12.

por

por caſi toda Aphrica, aviendo tenido ſu principio en las partes Septentrionales. No era menor la hueſte de los Manicheos, de los quales fue Auguſtino otro tiempo Maeſtro de Campo: mas ia con la nueva conducta de Ieſu Chriſto, el fue él que bolvio aquel ſitio profanado i eſtragado con tantas heregias, a ſu antiguo eſtado fiel, el fue él que bolvio a Aphrica al eſplendor Evangelico antiguo, él el que arredró deaquellos ſitios a ſathanas, él que derrocò ſu ſitial: porque Lucifer donde reina la infidelidad alli tiene ſu aſsiẽto, como lo dixo San Iuan al otro Obiſpo: *Scio vbi habitas, vbi ſedes eſt ſathanæ, & quod non fregiſti fidem meam.* Bien ſe donde habitas Obiſpo en tierra de infieles, donde tiene ſu morada Lucifer, porque Pergamo era toda idolatra; como dixo Aretas: *Pergamus idolatriæ dedita erat ſupra cæteram Aſſiam:* porque entre fieles, aunque aia pecados, anda como hueſped, i ſobreſaliente, pues lançò i arredró Auguſtino a Lucifer de Aphrica, i reedificò la Igleſia, i le hiço a Dios Palacio i Corte, haciendole con el Evangelio morada i habitacion, i hiço a Hieruſalem habitar en ſi miſma, bolviendo la Igleſia a ſu primera grandeza; i donde eſtava la Eſcuela de errores, hiço ſitio apacible de la verdad Evangelica. Que bien el Propheta Zacharias nos pinta como a la fuerça de el ſaber de Dios no ai reſiſtencia, i que quando él ſaber humano, por profundo que ſea, quiere cutir i probar ſus fuerças con el Evangelio, ſiempre queda vencido, i el Catholico que entra en eſtas lides vencedor. Y eſte lugar ſer de el tiempo de el Evangelio, es coſa clara, pues los Hebreos nunca ſe enſeñorearon por armas de Tyro i Damaſco, ni de Phenicia, ni de Syria; i aſsi ſe ha de entender de la admirable victoria que conſiguieron los Apoſtoles, i Doctores de la Igleſia, de eſtos ſitios inexpugnables, con la fuerça de la palabra de Chriſto. Y ſi dixeſſe que es prophecia de San

Apocalyp. 2.

Zachar. 9 Pablo lo primero de ella, aviè dicho la verdad: *Onus Verbi Domini in terra Hadrac & Damasci requiei eius, quia Domini est oculus hominis, & omnium Tribuum Israël. Imath quoque in terminis eius, Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde. Ecce Dominus possidebit eam, & circundabo domum meam ex ijs qui militant mihi euntes, & revertentes, quia nunc vidi oculis meis.* Voi cortando el lugar, i juntandolo, porque es mui largo, porque se comprehenda el sentido de la Prophecia. Y la palabra *Onus*, que parece que es carga i castigo, io en esta parte la tengo por vn anuncio feliz. Faboreceme el Chaldeo, que dixo: *Verbum Domini in terra Australi.* Y vn do-

Ribera. cto en estas letras: *Hæc prophetia magis est pro Hadrac quàm contra illam.* Y assi dixo Montano: *Evangelij enuntiandi legem in omni Syria primùm promulgandam Vates huiusmodi oratione significat.* Tiempo vendrá (quiere dezir) que Hadrac, Ciudad de Syria, reciba el Evangelio: *Et Damasci requiei eius*, i que en Damasco la Ciudad mas enemiga de Dios de quantas tenia el mundo, descanse Dios (modo de hablar de Hebreos para significar la possession que tomaba Dios con el conocimiento de su lei, quando los enemigos la recibian) Y este fue vn portento raro, que siendo Damasco tan contraria, no solo a la lei antigua; que lo era tanto, que para significar vn enemigo de el pueblo de Dios, i vna Ciudad que aborrecia a los Hebreos, la nombraban Damasco.

Cantic. 7. Y assi se entéderá el lugar de los Cãtares: *Nassus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Aviendo fundado David aquella torre contra toda la Gentilidad. Y Esaias para decir que en naciendo el Niño Dios, avia de traer rendidos a los Reies a sus pies, (primicias de toda la Gentilidad) lo declaró con el vocablo *Damasco*: *Antequàm puer*

Isai. 8. *sciat vocare patrem aut matrem, auferetur fortitudo Damasci.*

Pues

Pues en esta Ciudad descansará Dios (dize Zacharias) i cumpliòse quando en ella Pablo recibio el Evangelio, i assentò en ella la Fee, i desterró los errores Iudaicos i Gentilicos. Y el descansar Dios en ella, es poner su Fee i Religiō, i su Cuerpo i Sangre. Y assi los Setenta corregidos por Sixto dixeron; *Sacrificium*, i aprueua san Hieronimo esta version, imitarà a los convertidos Gentiles, con los ojos que mirò antiguamente sus doze Tribus: no solo convertirà a Damasco, sino a Emath, quitarà los cotos, i alçarà los entredichos, i conquistará a Tyro i a Sydon, q̄ en sabiduria presumian de los mas sabios de la tierra. Y assi dixo por Ezechiel: *Prudentia tua fecisti tibi fortitudinem.* Y aqui Zacharias: *Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde.* Ezechiel 28. Y en esto se descubrio la eficacia de el Evangelio, que triūphó de toda la sciencia de los Phenices, que presumian de sabios entre todos los de el mundo; pues le dixo Dios al Rei de Tyro: *Nunquid tu sapientiores Daniele?* I fue assi que conociò el de Tyro que era el Evangelio sciencia verdadera, i tenia Divina i eficaz virtud. Y a este passo los de Acharon i Azoto, que humillaron su cerviz arrogante al iugo de el Evangelio, aora si los veo, dize Dios, con mis ojos, que antes no los via con la infidelidad. Victorias fueron estas alcançadas por la guarnicion i presidios con que Dios guarneció su Iglesia, que salian, i bolvian llenos de despojos. *Et circundabo domum meam ex ijs qui militant mihi, euntes & revertentes.* Y de este metal i linage fue el gloriosissimo Augustino, Caudillo i Capitan de toda la Iglesia de Aphrica, que entraba i salia en los esquadrones enemigos, i o los reducia, o los ahuientaba, dilatando los espacios (otro tiempo angostos) de la Iglesia Catholica. Y assi dixo san Posidio: *Prædicabat salutis verbum cum fiducia adversus Aphricanas hereses, maximè cōtra Donatistas, Manichæos, & Pelagianos, & adiuvante Domino levare cœpit caput Ecclesia Catholica, quæ*

multó tempore oppressa iacebat, maiori Aphrorum multitudine seducta. Predicaba Augustino la palabra de salud, haciendo le siempre la escolta Dios, i teniendo la Iglesia Catholica como humillada la cabeça en Aphrica, con tan innumerable multitud de hereges como la cercaban. Y Augustino hiço que la levantasse, dilatando su sitio i comarca. Y asi dixo San Paulino: *Augustinus exaltabit cornu Ecclesiæ*, que Augustino hizo que la Iglesia en Aphrica irguiesse su cabeça, porque en las disputas que entraba con Pelagio i Donato, los dexaba convencidos. Y asi se arredraban de Aphrica. Phrophecia de estas lides travadas con los infieles tiene Esaias, i de como saldrian vencedores los nuestros, dexando condenados los errores, en el cap. 54. que es de Fee ser de

Ad Gala. 4. la Iglesia, i lo citò San Pablo a los de Galicia. Dice pues: *Omne vas, quod fictum est, contra te non dirigetur: & omnem linguam resistentem tibi, in iudicio iudicabis. Hæc est hæreditas servorum Domini.* Quando entrare contigo (con el Apostol, i el Doctor de la Iglesia) en pelea el infiel armado de pies a cabeça; i guarnecido con sus errores, i quando disparare argumentos, que son flechas contra la verdad, *Non dirigetur.* Serán saetas torcidas, i no certeras, porque no llegaràn al blanco de la verdad. Esso es. *Vas fictum non dirigetur.* Y quādo la lengua diestra de el herege quisiere mostrar ser sus errores verdaderos, saldrá vencida, i condenada. Y asi dixo

Montano. vn docto: *Quod vbi ad verum iudicij examen aut rectè institutam disputationem referatur, vanum & mendosum reprehendendum erit*; que es lo que dixo san Lucas: *Ego dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere & contradicere aduersarij vestrij*, que por otro lenguage lo dixo Esaias: *Fortitudinē gentium comedetis, & in gloria eorum superbietis.* Comereis a vocados la sciencia de los enemigos; que esa es su fortaleça, i quedareis de ellos vencedores, buscando en todo la authoridad de mi Iglesia. Y asi dice Augustino: Luego

Luc. 21.

Isai. 61.

que

que abri los ojos i vide tanta multitud de hereges por el mundo, luego me apresté, i sali a la defensa de la verdad de el Evangelio. No miraua ya mi honra i mi pundonor antiguo, ni por la estimacion que los hereges hacian de mi; porque tenia por vil i baxo lo que antes amaba, todo mi destino era mostrarme infatigable, bolviendo por la honra de Dios, aventurando mil veces la vida por el credito de su Iglesia, conociendo que me avia hecho sal de la tierra, i que para ser sal era menester deshazerme. (Y porq̃ los curiosos de Escritura pueden desconocer mi estilo, que es siempre declarar el Evangelio, por cuenta dellos corre esto poco, como por la de estos Padres lo mucho que e dicho, y dire al fin de este Discurso) ser sal de la tierra no es otra cosa que decirles a los Apostoles, que salando no han de procurar la bienaventurança i commodidad de su vida, i el proprio interes en el Apostolado; porque eso es ser sal de si proprios, i no ser sal de los demas: porque en la sal para obrar su mas aventajado efecto, es forçoso que se deshaga para dar vida i consistencia alo que por sus passos se va a la corrupciõ. Donde infiero que el que busca en el lugar preeminente q̃ ocupa de Apostol su honra i estimacion, i prouecho, este tal no es sal de otros, sino sal de si proprio. El buscar anhelando las rentas si son crecidas, o no, el bolver i rebolver guarismos, haciendo proprio aquello en que los pobres tienen parte i renta conocida, adjudicada por los Papas (quitada la administracion de los Cabildos, porque mejor se distribuyesse por vno que por muchos) sciencia es esta que por no vsada ha incurrido comisso, pues son tan raros los que la professan. La sal verdadera de la tierra es deshazerse porq̃ se hagan otros. Y es tan antiguo el hacer lo contrario, que corre desde los primeros siglos esta infelicidad, pues en tiẽpo de Moisen i Aaron, aquellos grandes Sacerdotes (que Moisen Sacerdote fue) aunque tuvvo el govierno politico

Que es ser sal de la tierra.

de todo el pueblo de Dios. Y asi dixo David: *Moyses & Aaron in Sacerdotibus eius.* Y con aver sido tantos años sal de la tierra, i tan amados i queridos de Dios, con todo al fin procuraron ser sal de si proprios, debiēdo serlo del pueblo que estaba a su cuidado. Y aunque no està assentado q̄ pecado fue el de Moisen, de el qual fue participe Aaron, dirè lo que he visto de el caso, i lo que siento. Los Hebreos dizen q̄ fue herir la piedra, mandandole Dios que hablasse con ella. Fundanlo en la palabra: *Loquimini ad petram.* Y que Moises no habló, sino hiriò, i saliò agua en abundancia. Mas en esto no pecò Aaron: porque solo Moises fue el que hirio. Y siendo castigado Aaron como Moises, argumento es q̄ no fue el pecado herir la piedra: pues Aarō no fue complice en aquel delicto. Otros dicen que el pecado fue que titubeò Moisen, i no se resolviò en pensar que Dios avia de dar agua, por el descredito i descōfiāça de parte de el pueblo, i pensò que la nueva incredulidad sobre el articulo de dar Dios agua de vn peñasco, avia impedido lo que Dios tenia decretado. Y asi dixo David: *Vexatus est Moises propter eos, & distinxit in labijs suis:* Titubeò Moisen, no acertaba a afirmar si avia desmerecido el pueblo lo que Dios tenia determinado por la nueva desconfiança, i el pecado fue romanear Moisen la clemencia de Dios con la maldad de el pueblo, i hacer condicional lo que era decretorio. Mas si he de decir lo que siento, el pecado fue que el pueblo avia endechado la salida de Egypto, diciendo: Oxala Moisen no nos sacaràs de Egypto tu ni Aaron, i quisierō poner en ellos las manos. Y asi dice el texto: *Versi in seditionem* Y como se vieron desacreditados, i que corria conocido riesgo su vida i su honra, bolviendo por ella i no por la de Dios, de cuia omnipotencia dudaba el pueblo (tal era de fogosa i sedienta su sed) i debiendo anteponer el credito de Dios, miraron mas por el suio, haciendo proprio lo que era

Nume. 20.

ageno,

ageno, i queriendo ir a la parte de el hecho milagroso con Dios, no teniendo ellos parte alguna, ni pudiendo la tener. Y assi dice la Escritura qual fue el pecado de ambos herma nos: que fue: *Audite rebelles & increduli : num de petra hac vobis aquam poterimus eiicere?* Rebeldes, e infieles, escuchad, atended, oid; no podremos nosotros sacar agua de este pe dernal? Atribuiendose a si (bolviendo por su estimacion i credito) el sacar agua, que era proprio de Dios, i debiendo decir: *Non poterit Deus?* dixeron: *Non poterimus?* anteponiẽ do su credito al credito de Dios, queriendo alçarse el instru mento a maiores cõ la virtud de la causa principal. Este fue el delito que castigó Dios tan rigurosamente, pues les dixo: *Quia non credidistis mihi, vt sanctificaretis me coram filijs Israel, non introducetis hos populos in terram quam dabo eis.* Y Y notese que no dixo: *Non crederetis me*, que esso fuera decir que fueron incredulos, no dixo sino *mihi*, que en Español quiere decir: Mas mirastes por vuestro credito que por el mio, sanctificando os a vosotros i no a mi. A fee que no aueis de entrar en la tierra de Promission. Que esto es lo q̃ dixo David. *Et vlciscens in omnes ad inventiones eorum.* Y Esaias: *Interpretes tui prævaricati sunt in me, & contaminavi Principes sanctos.* Esto es ser sal de si proprios, deviendo serlo de los demas, mirando por la honra i authoridad de Dios. Y que bien dixo la calidad de la sal Zacharias: *Circundabo domũ meã ex ijs qui militãt mihi.* Yo guarneceré mi Iglesia de vnos soldados, q̃ todo quãto afanaren en la milicia sea para mi. *Militãt mihi*, buscãdo mi provecho i no el suio, q̃ lo dixo gallardamẽte el Propheta Micheas en vn lugar literal de lo q̃ trato, pues aviẽdo cõtado el nacimiẽto de Christo en Bethlẽ, i la generaciõ de las eternidades, luego tratò de la primera sal de la Iglesia, q̃ fuerõ los Apostoles, i de la milicia de sus presidios, i dixo: *Suscitabimus super eũ septẽ pastores, et octo optimates homines, & pascẽt terrã Nẽroth in lãceis suis: & terrã* Zachar. 9. Mich. 5.

Assur

Assur in gladio, & erunt reliquiæ Iacob in medio populorum multorum, quasi ros á Domino, & sicut stillæ super herbam. Son palabras de la Sanctissima Trinidad; Aunque parece que nace el niño en Bethlem desvalido, i no tiene Archeros, ni guarda que mire por su portal, tiempo vendrá que aya quien le cerque en contorno, pastores i Cavalleros convenientes para su defensa: eso es siete i ocho, los suficientes para cõquistar todos quatro angulos de el mundo. No les faltaràn lanças ni cuchillos, lãças como a Cavalleros, i cuchillos como a pastores. Y estos serán vn rocio, i vnas blandas lloviznas en medio de los pueblos: misterioso modo de pintar vn Apostol, ia padeciendo como pastor, ia militando como soldado, ia haciendo ricia en Nẽbroth, ia desbaratando a Assur, que es la conversion que los Apostoles hicieron en tantas partes de la tierra, entregada a la idolatria; i siendo rocio, de lo mustio i seco de la mies, por dalle frescor i vida, se deshiço el rocio, porque para alegrar el campo es forçoso deshacerse el; porque viva la mies, que es el oficio de la sal deshacerse para que su virtud se halle en los que sala, como se viò en el gloriosissimo Augustino, entre todos los q̃ la Iglesia ha tenido despues de la sal Apostolica, mas viva sal, i que mas se desgiço, como dice san Vicente Ferrer de la Orden esclarecida de los Predicadores, que el zelo de Augustino, ni le dexaba comer, ni dormir, viendo la heregia de Pelagio desplegada por el mundo, i que aviendo nacido este en las partes Septentrionales para açote de la Iglesia, avia Dios levantado en la parte Austral al grande Agustino para que él solo hiciesse rostro, i cõtrastasse tanta multitud de hereges, que con lo vivo de su ingenio, i con el abismo de su sabiduria dilatasse los limites cortos de la Christiandad, assentando que la gracia era don de Dios, i que no era possible con fuerças naturales, ser el hombre participe de la Divina naturaleça. Assentò la cõsustancialidad de el hijo

con

con el padre, contra Arrio. Desbaratò los errores Manicheos, aſſentando que el Hijo de Dios fue verdadero Hijo de Maria, hombre de corpulenta ſubſtancia de Adam. Y quiē no entēderá de Auguſtino, i de Pelagio el lugar de los Cantares: *Surge Aquilo. Veni Auſter. Perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Baſta ia, viento Septētrional lo que has ſoplado, i el daño que has hecho en el jardin de la Igleſia, que has aburado de plantas, que de eſtrago has hecho en el huerto cerrado de mi caſa. *Veni Auſter.* Ven Abrego, i Vendaval, retoca con tus freſcos filos lo que la inclemencia de el regañon ha deſtruido. Levantate Auguſtino. Sopla deſde Aphrica, desbarata los carambanos de los errores de Pelagio. Broten las plantas Religion i Fee, otro tiempo ſecas cō los errores, broten las flores, ſalga la fragrācia de la Fee verdadera con la palabra de eſte Vendabal ſoberano: lenguage de Eſcritura, dar palabra al viento, para moſtrar ſu gala i bizarria en el decir. Pues para ſignificar, como el Vendabal venciò la malicia de el Regañon, lo dixo el Ecleſiaſtico por eſte eſtilo: *Ros obvians à calore vehementi humilem efficiet eum, in ſermone illius ſiluit ventus.* Eccl. 43. Quando ſe ſintió el tremol i ruido de el Vendabal, ſe ſintiò en la tierra rocio, i ſe ahuientó lo arrecido i frio, i los combates i clamores de el Regañon. Callaron, i apareciò lo inverhizo, vna apacible i freſca Primavera. Deſcripcion de nueſtro caſo, pues el daño de los rigores e inclemencias, que todas han ſiempre ſoplado de la parte Aquilonal, i ſoplarán en los dias vltimos de el mundo, quando venga el Antechriſto, que en eſſa parte ha de nacer. En eſa parte nacio Pelagio, i en Aphrica Auguſtino, que le ahuientò, i arredrò ſu heregia de todas aquellas partes. Tiempo es ia, glorioſiſsimo Santo, de recoger las velas, contando en breve vueſtras excellencias, i los raros privilegios que el Cielo os dio. Dexò de *Excelēcias de Auguſtino.* contar el aver tenido por hijo de vueſtro habito i Religion

al

si vido la Essencia Divina.

al gloriosissimo Patriarcha, illustrissimo santo, prez i grandeza de España, i de toda là Iglesia Santo Domingo, instituidor i Padre de la esclarecida i aventajada Religion de los Predicadores, que primero que lo fuesse, fue Canonigo en Osma, de vuestro habito, Religion instituida por vos. De la qual sacò no solo vuestra Regla, pero vuestro espiritu i sabiduria, pues con soberano destino hiço tanta resistencia a là heregia de los Albigenses, que tenia ocupada toda Frãcia. Passo en silencio la institucion de la Orden de los Hermitaños, que es la que ha engrandecido siempre la Iglesia, cuio habito i correa siempre truxistes, teniendo ella mas de quinientos años de antiguedad, mas que essotras Religiones, no aviendo en la Iglesia mas que ella i la de San Benito, i era el banco i el deposito de la sabiduria. Esta sagrada Religion era la que entonces proveia de sustento la Iglesia Catholica; porque siempre ha tenido, i tiene, i tendrà, hasta q̃ fenezca el mundo, insignes santos, heroicos Letrados, esclarecidos en el conocimiento de la Theologia Escholastica. Y parece que ai particular influencia de el Cielo sobre esta sagrada Religion, haciendolos dichosos i bienaventurados en esta excelencia de saber la Escritura sagrada. Y asi sus sermones son aventajadamente recibidos de los fieles, i se les echa de ver que sus Predicadores se apacientan en sus dehesas, i beben de sus fuentes, sin comer pastos, ni beber fuentes agenas, con que an alcançado la justa nombradia de señalados Predicadores, sabios en las formalidades, que està obligado a guardar el Predicador, i doctos en la inteligencia de la Escritura. No traigo a la memoria los santos, que son en numero crecidos. Los Simplicianos, los Guillermos, los Tolentinos, que este Santo solo bastara para enriquecer muchas Religiones: porque vn Cielo lleno de Estrellas, a que partes varias no darà luz? Pero para que me detengo en lo q̃ todos saben, pues el Angelico Thomás

confies-

confieſſa a bocallena,(con ſer en la Igleſia vn Blandõ, q̃ ſiẽpre eſtà brillando reſplandores,eſclareciẽdo la Igleſia) q̃ el glorioſo Auguſtino fue ſu Maeſtro,i q̃ las formalidades en ſu primera pureça no ſe hallarõ ſino en Auguſtino.De cuia Regla ſe aprovecharon tãbien quarẽta i nueve Religiones Monaſticas i Militares.Pero para q̃ me detengo, pues la maior grandeça ſuia, q̃ le hace no ſolo avẽtajado en mageſtad,ſino entre los Doctores el primero deſpues de los Apoſtoles ; pues tengo para mi, q̃ el glorioſo Auguſtino vido la Eſſencia Divina de paſſo,como la vido Moiſen i ſan Pablo.Y aunq̃ pudiera aprovecharme de las razones de S. Thomás,q̃ convino q̃ vieſſe Moiſen la Eſſencia Divina,por la grãdeça del oficio de governar aquella Monarchia Hebrea,no ſolo en lo Eſpiritual i ſoberano,ſino en lo politico i judicial.Y tãbiẽ fue juſto ſe hicieſſe eſta merced a S.Pablo, porq̃ avia de ſer Predicador de las gentes, tambien fue conveniẽte q̃ le hicieſſe el Cielo eſta rara merced a Auguſtino, de q̃ vieſſe de paſſo a Dios,porq̃ avia de ſer la mas reſplãdeciente luz a ſu Igleſia,i porq̃ avia de hacer roſtro a tãta multitud de heregias. Y como Dios le avia eſcogido a poſta para empreſſa tã alta,iluſtrando ſu entendimiẽto,i aficionãdo ſu volũtad, eſclareciẽdo ſu memoria,i regalãdo ſu alma,llenãdola de reſplandores,abraſandola en llamas de lucidiſsimo fuego,como dixo Eſaias:*Et replebit ſplendoribus animã tuã,& eris tanquã hortus irriguus*:Llevarã reſplãdores de gloria tu alma,i embriagarà cõ el riego de ſu dulçura tu coraçõ.Y fue aſsi, q̃ ſe metio tan adelãte Auguſtino en los ſentimiẽtos i abraços de Dios,q̃ ſe vido por vn poco en eſtado bienavẽturado i feliz.Y porq̃ no parezca q̃ excedo,diga eſta verdad S. Paulino:*Vidimus nuper venerabilẽ Auguſtinũ,Divino amore flãmantẽ,quaſi Seraphim per contẽplationẽ Sanctæ Trinitati convivatũ.Nullatenus dubitamus admirantes ſuper his quæ loquebatur & alta voce clamavimus: Beatus venter qui te portavit,& benedictus ſermo oris tui.*Poco ha q̃ vimos, i llegò a nueſtra noticia, q̃ el venerable Auguſtino como vn Seraphin,por la contẽplacion, fue cõbidado a ver la Sãctiſsima Trinidad,i en ninguna manera lo duda

1.p.q.12. ad finem.

Eſai. 58.

Epiſtol.ad Adamãdum.

dudamos. Viose claramẽte, por lo q̃ hablava: porq̃ parecia mas q̃ humano, i levantamos la voz, diciẽdo: Bienaventurado el viẽtre q̃ te traxo, i bienavẽturada la palabra de tu voca. Mas el glo-
9. Confes. cap. 10. rioso Augustino en sus Cõfessiones cuenta el caso. *Si Deus ipse solus loquatur, vt audiamus, non per linguã carnis, neque per vocẽ Angeli, neque per vocẽ nubis, neque per enigma similitudinis; sed ipsum sine his audiamus, sicut nunc extendimus nos, & rapida cogitatione attigimus æternã sapientiã super omnia manentẽ regionem vbertatis indeficientis, vbi pascis Deus Israël veritatis pabulo, vt talis sit sempiterna vita, quale fuit hoc momentũ intelligentiæ cui suspiramus.* Y en el mismo capitulo. *Ambulabimus gradatim cuncta tẽporalia, & ipsum cœlũ & venimus in mentes nostras, & transcendimus eas, & attigimus modicè toto ictu cordis.* Y valga por comẽtador el Doctor
Sup. Epis. 2. ad Cor. cap. 12. Angelico de ambos a dos lugares, q̃ dice: *Si aliquis videret ipsa intelligibilia, & naturas rerũ, non per sensibilia, neque per phantasmata, is raptus est ad tertium cœlum.* Y dice el glorioso Augustino, q̃ oiò, no por lengua de carne, ni por voz de Angel, ni por enigma, ni visiõ prophetica, ni por semejança alguna, hablar a Dios, i con vn rebuelo tocò la eterna sabiduria en la region de la gloria, i esto fue vn momẽto, en el qual vido a Dios, i siẽpre le quedò (passado el acto soberano) suspiro, anhelando por goçar de Dios por eternidades. De aqui saliò Augustino todos los senos i apartados secretos de su alma, llenos de conocimiẽto de cosas mil, provechosas para llenar la Iglesia delas corriẽtes abũdãtes
Psal. 64. de su doctrina, q̃ podemos decir del: *Vespere delectabis, visitasti terrã, & inebriasti eã, & multiplicasti locupletare eã. Flumẽ Dei repletũ est aquis.* A la tarde deleitareis, Señor, vuestra Iglesia. Y fue assi, q̃ Augustino no fue hijo de la mañana por aver gastado la primera edad enlos malos siniestros i errores de el Manicheo. Y
10. Confession. capit. 27. assi fue hijo de la tarde, como lo dixo el: *Seró te amavi pulchritudo antiqua, & tam nova. Seró te amavi. Vocasti me, & clamasti, coruscasti, splenduisti, & fugasti cæcitatem meam.* Tarde, Señor, te amé, hermosura eterna i nueva para mi, tarde te amé. Tus clamores despertaron mi sueño. Alũbraste, Señor, i resplãdeciste, i ahuiẽ-

tas-

taſte la tiniebla de mi error. Y aſsi Auguſtino hecho vn rio gran de i eſpacioſo, enriquecio la tierra cõ ſus abundantes corriẽtes. El da al Eſcholaſtico riego, q̃ baña abũdantiſsimamẽte las Vniverſidades y Cathedras de la Igleſia. El es el q̃ fertiliza los campos de la Eſcritura, el el q̃ da Reglas a los Religioſos, enſeña las leies i fueros de el caſado, ſe derrama en alabãças de el eſtado Angelico de los virgines, el el que engrandece el recogimiẽto ſanto de el Celibato, el da leies con que ſe han de governar las viudas, el da forma de vivir a los Obiſpos, arredrando de ſu caſa, no ſolo las ſirviẽtes, pero aũ las parientas. Y no tiene eſtado la Igleſia, al qual no aia dado Auguſtino Regla con q̃ ſe conſerve, i viva. Al fin es Rio por todas partes abundante, cuios raudales i creciẽtes no los menguarà el tiempo, porq̃ tiene ſus minerales i nacimiẽto en la Piedra, q̃ es Chriſto. No me puedo contener ſin cõtar vn prodigio en eſtremo admirable, q̃ enſalça a nr̃o glorioſo Patriarcha: y es, q̃ S. Sigisberto Obiſpo Laudocẽſe fue devoto grãde de Auguſtino, i ſuplicavale a Dios ſiẽpre q̃ celebrava, le abrieſſe camino como pudieſſe tener alguna reliquia de S. Auguſtin, i vn dia eſtãdo en Prima, ſe derrocò en el ſuelo, i poſtrado, le ſuplicò a Dios cõ ardiẽtes lagrimas, le hizieſſe eſta merced, i fue tã ardiẽte el encẽdimiẽto i devocion, q̃ ſe quedò dormido, i vido entre ſueños vn Angel cercado todo de luz, q̃ llegava al altar, i q̃ traia vn vaſo de Criſtal guarnecido de muchas i mui ricas piedras, i lo puſo en el altar, i dixole el Angel, Sigiſberto duermes? Reſpõdio el Sãto, Quiẽ ſois ſeñor? Dixo el Angel, Yo ſoi el Angel q̃ guardè a Auguſtino, i guardè ſu coraçõ no ſe corrõpieſſe, porq̃ le tenia Dios guardado para eſta ocaſion, i no era razõ ſe atrevieſſe la corruciõ a vn coraçõ q̃ tãto ſupo de la Sãtiſsima Trinidad. Levãtate, i goza deſte teſoro. Deſpertó el Sãto i como ſe le repreſentò en la fantaſia, hallò ſer verdad, i hallò el coraçõ freſco, q̃ ſe diviſava por el Criſtal; cõcurrio el pueblo, i el Clero, i cãtarõ el *Te Deũ laudamus*, i quando llegaron a decir: *Sanctus, ſanctus, ſanctus*, movioſe el coraçõ de Auguſtino en el Criſtal, negocio raro, caſo peregrino, excellẽcia prodigioſa,

ſa,q̃ como Auguſtino fue el q̃ mas penetrò de eſte miſterio ine fable, quiſo iluſtrar a nueſtro Patriarca cō eſte milagro ſobremanera grāde, i todas las vezes q̃ el dia de la Sātiſsima Trinidad ſe deſcubre eſte vaſo, balle i ſe menea el coraçō de Auguſtino, i creo eſta es la cauſa porq̃ la Igleſia el dia de Sā Auguſtin cāta el Prefacio de la Trinidad. Y aſsi vn libro q̃ eſtá en el Eſcorial impreſſo el año de 1509. q̃ ſe intitula, *Pan cotidiano*, tratando deſte argumēto dize; *Id ipſum in præfactione cū dicitur ſanctus, ſanctus, ſanctus, Dominus Deus ſabaoth exaltare cernitur.* Y Germanio de Saxonia lo confirma, i Santa Getrudes, q̃ en tocādo la muſica de ſacroſanto Triſagio, ſe meneava el coraçō de Auguſtino, i era razō, q̃ pues Auguſtino eſtuvo tres dias arrebatado en la cōtēplaciō de la Santiſsima Trinidad, i conocio, i alcançò lo q̃ otro ſanto no avia alcāçado deſpues de los Apoſtoles, fueſe en eſta excelēte prerrogativa inſigne, i aſsi, dixo Sāto Tomàs, q̃ de Auguſtino alcāçò las formalidades, i los cētros profūdos deſte miſterio, i pues de lo ſoberano le engrādece el Dotor Angelico: hable de lo natural vn Arabe enemigo de nueſtra Religiō, para q̃ digamos: *Inimici noſtri ſint iudices eius*, Avicena, q̃ ſi nacio en Sevilla i vivio en Cordova, ſu origē fue Africa, y tratādo de el glorioſo Auguſtino dixo, *Apparuiſti compatriota noſter, homo mirabilis in vniuerſa terra, altiſsimi intellectus, diuinarum, humanarum rerum, ſcientiæ & ſapientiæ peritiſsimus, quod de te ſentio accipe: parcant mihi Socrates, Ariſtoteles, & Plato, & omnes mundi ſapientes, tu enim tantum ſcientiā poſſides quantum humanæ menti tribui poteſt.* O cōpatriota (q̃ vo Africano ſoi, ſi Andaluz) que viſtoſa fue al mūdo vueſtra perſona, hōbre raro, admirable, en todo lo q̃ la tierra ſe eſtiēde inſigne, de entēdimiēto profūdiſsimo, por eſtremo ſabio en ciēcias Divinas i humanas. Si è de dezir lo q̃ ſiēto, perdonēme Socrates i Ariſtoteles, i Platō, q̃ a ti ſolo ſe dio lo q̃ pudo llegar a perſona vmana en ſu ſabiduria. Y pues el Arabe enemigo levāta a cūbre de dignidad al grā Auguſtino, haganle lēguas los Catolicos, derramēſe en alabanças de quiē le repartio tan aventajadamente tan innumerables excelencias, que aqui fueron dē gracia, i aora de eterna gloria.